

"Me adhiero a la campaña de Jorge Arrate porque es quien representa de forma más nítida a la izquierda"

Nelly Richard 2009 08 14

Adhiero a la campaña de Jorge Arrate porque es quien representa de forma más nítida y contundente, más austera, la opción que se grafica en este "100% de izquierda". Me seduce una propuesta que no sólo no evade la palabra "izquierda" sino que la invoca y la convoca. La izquierda, hoy más plural y fluida en sus contornos, nombra un horizonte de lo igualitario y lo libertario cuya tradición – siempre abierta a relecturas- sigue vitalmente activa para impulsar propuestas de democratización del poder y de radicalización democrática.

La palabra "izquierda" nombra una tradición de reivindicaciones y combates populares –nobleza y dignidad- que componen una memoria: un archivo de luchas sociales pero también de símbolos, de pasiones y de afectos que es necesario rescatar para que el presente no sea pura instantaneidad mediática que se disuelve en el reinado de lo efímero, lo cambiante y lo intercambiable. La memoria de la izquierda –encarnada, en el caso de J. Arrate, por el socialismo-allendismo- nos sirve para historizar un presente que no puede ser reducido al flash noticioso de la actualidad publicitaria que lo vuelve todo desechable para fabricar olvidos.

100 % DE IZQUIERDA: Me gusta que el "100% de izquierda" de J. Arrate no tenga miedo de ir contra la corriente (la de las encuestas) que erigen a la opinión pública en sustituto de la sociedad civil: una opinión pública formateado por las tecnologías comunicacionales de la mediatización de la política. Me gusta que la campaña de J. Arrate revierta paródicamente el 1% de las encuestas con un 100 % de compromiso ético y de radicalidad creativa a través de ese llamado a artistas e intelectuales a reinventar las palabras "cambio", "transformación" y "emancipación".

El 1 % de las encuestas participa del orden numérico de la cuenta y los recuentos. La izquierda siempre ha tenido que ver, de distintas maneras, con los desfavorecidos por los cálculos: con los que no cuentan, con los que no son parte de, con los que están de más (sobrantes) o los que están de menos (excluidos, negados, rechazados). El "100% de izquierda" involucra, finalmente, a todos aquellos que no calzan con el orden general de los repartos, de la distribución y las asignaciones (de propiedades, identidades, clases, género, etc.) . A todos aquellos que se sienten perjudicados por las lógicas dominantes de lo cuantitativo y con los recuentos de la política como simple cálculo y administración de intereses: una política que segrega a los que no calzan, porque el desajuste del no-calce interrumpe la homogeneización del consenso normalizador.

NO-EXCLUSIÓN: La campaña de J. Arrate se pronuncia a favor de la inclusión en materia de régimen político y sistema electoral, para ampliar y diversificar las redes de participación que reforzarán una ciudadanía activa. Pensada desde la cultura, la no –exclusión significa no sólo la incorporación de lo marginado por los pactos hegemónicos de la política institucional. Significa también el deseo de

multiplicación de las diferencias. La cultura –concebida como una zona de disputas de significaciones, representaciones e interpretaciones entre discursos, identidades, relatos, subjetividades, etc- defiende un pluralismo crítico que reivindica la diversidad, pero sin disolver las oposiciones ni anular los antagonismos: algo contrario al liberalismo de mercado que se congracia con el menú de la diversidad a costa de que ninguna confrontación de juicios y posiciones desarmonice su banal suma de ofertas.

La inclusión es multiplicidad y también disenso: activación de lo plural y lo heterogéneo, de lo discordante, en contra de la uniformación del pensamiento único y del consumo acrítico. La mirada política de la cultura se muestra siempre más atenta a lo disidente y lo oposicional que a lo consensuado y lo unánime. Explora los pliegues e intersticios de universos de lucha en los que la tensión entre dominación y resistencia no obedece a una lógica única, totalizante, sino que se expresa en posicionalidades locales y contingentes, múltiples y fluctuantes.

EMANCIPACIÓN: Los gobiernos de la transición han tenido como consigna el “realismo de lo posible”, debido al pacto neutralizador entre consenso y mercado. La palabra “izquierda” encierra el compromiso ético-político de una no-renuncia a lo emancipador: a lo que compromete la imaginación crítica a expandir los límites de lo posible, a desear lo que aún no está formulado, a incitar el presente a que libere sus devenires-otros en un proceso de transformación siempre inconcluso.

El dimensionamiento crítico de la cultura en una constelación de izquierda(s), nos invita a marcar la diferencia entre la política (la administración de los medios para conquistar o ejercer el poder) y lo político (las luchas por el sentido y las luchas de sentidos en torno a las definiciones hegemónicas de lo social y sus bordes de insatisfacción).

CULTURA: El listado de quienes apoyamos a J. Arrate (artistas, creadores y pensadores) nos permite restituirle a la palabra “cultura” su espesor discursivo para sacarla de la versión burocrática-administrativa que, en nombre del mercado cultural, de las industrias culturales y de las políticas culturales, la reduce a los vocabularios planos de la gestión y del servicio, de la planificación y la ejecución.

La cultura no es un suplemento decorativo que debe ilustrar los programas políticos. Nombra un espacio –denso y tenso- de formulación de imágenes e imaginarios que trabajan con los residuos y los excedentes de sentido, con las fallas y lapsus del sistema, con lo que no sabe integrar la racionalidad económica y sociopolítica.

La transición ha favorecido a los “expertos” que desplazaron a los “intelectuales críticos” en el mercado de los saberes (bien) remunerados. Ha reemplazado el cuestionamiento del orden (las preguntas incómodas que no le temen a dislocar el sentido común de los pactos de comprensión dominantes) por el conocimiento tecnificado que se adapta funcionalmente al reticulado productivista de la agencia neoliberal.

Los artistas, creadores e intelectuales reunidos en torno a la campaña de J. Arrate sabrán replicarle a la comodidad de la cultura ya convertida en patrimonio o en servicio, con la vibración utópico-contestaria de una cultura crítica –insatisfecha- que siempre ha inspirado a los imaginarios de izquierda(s) .



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>).

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)